

SERMON DEL VIERNES

09/Mayo/2014

No hay más Dios que Al-lah

Presentamos nuestro lema “amor para todos odio para nadie”, y lo hacemos para eliminar el malentendido de que la Comunidad Ahmadía y sus miembros tienen rencor o mala voluntad hacia los demás, o que se consideran mejor que otros. También utilizamos esta consigna para dejar claro al mundo que el Islam enseña el amor, la paz y la bondad: y que no es correcto asociar la crueldad y la saña a la fe islámica. Empleamos esta consigna para decir que queremos vivir juntos, rompiendo las paredes del odio. Cuando servimos a la humanidad de cualquier manera, o cuando difundimos el mensaje del Islam (Tabligh) lo hacemos porque tenemos amor por cada persona en el mundo y queremos eliminar el odio de cada corazón y en su lugar sembrar las semillas del amor. Lo hacemos porque esto es lo que nuestro maestro, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos enseñó. Hemos observado cómo agonizaba a causa de su compasión por la humanidad durante su adoración nocturna; de hecho agonizó y lloró en sus postraciones ante Dios a tal grado que Dios ha grabado esta agonía en el Sagrado Corán como una prueba para aquellos que no tienen rencor ni malicia en el corazón, prueba que duraría hasta el final de los tiempos. Esto fue grabado de manera que los que iban a hacer objeciones contra él (s.a.w.) en los tiempos venideros puedan reflexionar sobre ello antes de levantar sus objeciones y para que aquellos que se asocian al Islam puedan tratar de seguir su modelo bendecido. En

efecto, se dice en el Sagrado Corán: *“es posible que te aflijas hasta la muerte por la pena que sientes por ellos si no creen en este mensaje”* (18:07)

¿Cuál fue la incredulidad que han cometido los mencionados en este versículo? No desistieron de asociar partícipes a Dios, y no obedecieron cuando se les dijo que no hagan del hombre hijo de Dios. Shirk o asociar partícipes a Dios es un pecado imperdonable. Este es el amor y la compasión hacia todos los seres humanos, incluso los idólatras: dirigirlos hacia el camino recto con todo nuestro esfuerzo, a demás de orar para ellos. Si los áhmadis quieren tener una visión real del lema “amor para todos odio para nadie”, deben tratar de aprender los métodos de nuestro maestro y benefactor, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y medir su nivel de entendimiento de la Unicidad de Dios.

Un ejemplo de esto es cuando la gente del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) superaron todos los límites en su crueldad y opresión hacia él, en lugar de orar en contra de ellos, él levantó las manos para orar a Dios para ellos y dijo: ¡Oh Al-lah guía a mi gente, pues son gente que no conoce! Es decir que ellos no saben que lo que hago es en su beneficio. Cuando en una ocasión se le pidió que haga plegarias en contra de una tribu, y algunos pensaron que dicha tribu sería erradicada a causa de su plegaria, él (s.a.w.) levantó sus manos y dijo: “¡Oh Dios, guía a la tribu de Aus!”. Su amor y compasión no se limitó a su gente. Su pasión desgarradora sólo fue establecer la Unicidad de Dios y salvar al mundo de la ruina. Hoy en día hay miles de tipos de idolatrías en el mundo y una gran mayoría de la humanidad no cree en la existencia de Dio. Urge la necesidad de adoptar la doctrina enseñada por el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con el fin de establecer el reino de Dios y su Unicidad en el mundo.

No debemos sentir presunción por haber adoptado un lema apreciado por todo el mundo y elogiado en diferentes ocasiones. Debemos ser conscientes de que esta consigna es sólo un medio para alcanzar el objetivo más amplio por el cual fue creado el hombre. Nuestras obras humanitarias, nuestra promoción y práctica del amor, nuestro rechazo del odio en sí es alcanzar el amor de Dios y establecer Su Unicidad. No odiamos a ninguna persona: odiamos las prácticas satánicas y sentimos compasión por aquellos que las cometen. Esta compasión nos insta a llevarlos lejos de la ignominia del pecado y salvarlos del castigo divino. Nuestro amor por la gente del mundo no se basa en cualquier interés mundano. Cuando eliminamos de nuestros corazones cualquier odio hacia las personas mundanas, lo hacemos buscando el amor de Dios y el establecimiento de Su Unicidad y afianzarla en nuestros corazones. Por lo tanto, no debemos levantar consignas meramente para agradar a los demás: debemos hacerlo para alcanzar nuestro verdadero objetivo.

Tenemos la suerte de que Dios nos haya elegido para aprender del Mesías Prometido (a.s.) en esta era los principios de la compasión humana y así lograr el amor divino. Su Santidad (a.s.) nos dio enseñanzas para alcanzar este objetivo:

“Hay dos partes perfectas de la fe: amar a Dios y amar a la humanidad hasta el punto de considerar sus dificultades como propias y orar por ellos”

Y añade (a.s.): “No es correcto infligir daño a alguien simplemente en base a las diferencias religiosas”

“Mi fe es incluso no ser demasiado duro con el enemigo. Digo la verdad, no toméis a nadie como enemigo personal y dejad por completo el hábito del odio y el rencor”.

Alguien puede pensar que al no odiar a nadie, ¿qué significa aquí el odio y el rencor? El mismo Mesías Prometido (a.s.) nos lo ha explicado diciendo: “no consideréis a nadie como enemigo personal, pero los que os guardan enemistad por motivos religiosos y han excedido todos los límites- ya sea si les guardáis enemistad u no- debéis esforzaros en corregirles, pero no les toméis como enemigos personales. Para erradicar el odio y el rencor aconsejó (a.s.): “La compasión y la simpatía hacia la humanidad es una gran forma de adoración y es una gran fuente para obtener el contento de Al-lah, Exaltado”. También dijo: “Sed comprensivos con todos los seres humanos independientemente de su religión u origen étnico. Alimentad a los pobres, liberad a los esclavos, pagad las deudas de los adeudados y solventad las cargas de los damnificados”.

El Mesías Prometido (a.s.) dijo en otra ocasión: “No me gusta el comportamiento de aquellos que limitan su compasión a su propia etnia. Os aconsejo una y otra vez que no restrinjáis jamás el círculo de vuestra compasión”. También dijo: “Tratad a todos los seres humanos con compasión como si fuesen parientes de sangre, al igual que trata la madre a sus hijos. El que hace el bien con pasión natural como el de una madre nunca puede ser ostentoso”.

Estos son los estándares de amor y compasión como es mandado por Dios y Su Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), y como indica el Sagrado Corán. Esta es la hermosa enseñanza del Islam sobre el amor a la creación. ¿Podemos alcanzar este nivel de cualquier otro lugar si abandonamos el que vino en esta era como subordinado y fiel servidor del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de A-llah sean con él)? Ciertamente, no podemos. Por lo tanto, el lama “amor para todos odio para nadie” no es nuestro objetivo final; más bien, es un medio para alcanzar el amor de Dios.

Hace algún tiempo he sentido que los trabajadores y la dirección de nuestra ONG, la Humanidad Primero tenían la idea de que si ofrecen sus servicios ajenos a la fe, tal vez serían más apreciados por todo el mundo. Expliqué a los responsables y a la dirección central aquí que su importancia y su honor es estar conectados a la fe, por eso se menciona algunas veces el nombre de la Yama'at. Y no hay nada malo, si es necesario, en mencionar la Yama'at en algunos casos. Pero lo que debéis tener siempre en mente es servir a la humanidad para tener el agrado de Dios. Servimos a la humanidad porque es Su mandamiento. También tenemos que preservar nuestra relación con Dios y mantener nuestra adoración porque sin esto, no hay ningún beneficio en el servicio a la humanidad.

Ellos [la dirección central] lo han entendido, pero deseo explicar a los trabajadores y la dirección de todas las otras ramas de la ONG en otros países –todos son áhmadis con la excepción de algunos– que su trabajo será bendecido cuando forjen un fuerte vínculo con Dios y traten de dirigir su trabajo hacia buscar las bendiciones de Dios y comiencen su trabajo con plegarias. Sin esto ninguna de nuestras obras puede ser bendecida por mucho que sea nuestra planificación e inteligencia. Pensaba hablar sobre este tema y veo que es importante, por ello lo trataré hoy.

Ahora volviendo al lema “amor para todos odio para nadie” quiero dejar muy claro que no hay ninguna duda de que la virtud de servir a la creación, la compasión por toda la humanidad, erradicar la enemistad y difundir el amor es una gran piedad, pero no debe considerarse que esta consigna es el objetivo de nuestra vida. No debemos pensar que el respeto de este lema es la consecución de nuestro objetivo. Este lema es en realidad un medio para un fin, el fin que debe ser el objetivo de nuestra vida. Es un paso para avanzar hacia el objetivo por el cual fue enviado el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y

su fiel servidor el Mesías Prometido (a.s.) en el tiempo actual. Este objetivo es inculcar la verdadera visión de la Unicidad de Dios y tratar de practicar todos los mandamientos divinos. Para hacer que el modelo bendito del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sea un objetivo por alcanzar y hacer de nuestro mejor para lograrlo, pues sólo así se llega a la obtención de todo tipo de cualidades morales y virtudes.

En la época de Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) también se suscitó un debate sobre los lemas entre los eruditos mediante los artículos que se publicaban en el periódico Al Fazl. Algunos eminentes de la comunidad presentaron su punto de vista sobre lo que debía ser el lema de la Yama'at. El lema aconsejado por Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) en su momento fortalece la fe y la creencia, a través de él se cumplen los derechos de Dios y los derechos de Su creación también. Algún virtuoso propuso que el lema sea “competid en buenas obras”: otro virtuoso propuso “anteponed la fe a los asuntos mundanos”. Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) dijo: sin duda la comunidad debe tener un lema. Todas las organizaciones en el mundo mantienen un lema y si son serios y de confianza en la consecución de sus objetivos, hacen un esfuerzo serio para lograr su objetivo de manera que puedan tener un carácter distintivo entre otros. El progreso moral a veces se convierte en objetivo y lema en el mundo, y en ocasiones el desarrollo científico se toma como meta. Si los derechos de la sociedad son usurpados en algún lugar, las organizaciones políticas hacen de la libertad su consigna. En breve, el principal objetivo tras un lema u otro es decir que nos esforzaremos en realizar un determinado asunto. Cualquier otra situación específica da lugar a otros lemas específicos. Mantendremos en consideración este tema. Hay miles de buenas causas en el mundo y si se elige una, obviamente es bueno. Sin embargo, esto no significa que todas las otras cosas

buenas no son necesarias en conjunto. De hecho los lemas se hacen teniendo en vista lo que se necesita y lo que está disponible.

Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) dijo que algunos lemas se relacionan entre sí. Por ejemplo los lemas “obedeced a Dios” y “competid en buenas obras” son interdependientes porque la obediencia de Dios no es posible sin avanzar en las buenas obras, y el que no obra el bien no puede ser obediente a Dios. Del mismo modo los lemas “antepondré la fe a los asuntos mundanos” y “competid en buenas obras” son congruentes e interconectados. Por lo tanto, todas las virtudes son buenas y debemos tratar de adoptarlas. Sin embargo, en lo que se refiere a lemas, a veces algunas personas se limitan por completo a un lema y consideran que lo es todo. Al igual que nuestros jóvenes y algunos otros que se han olvidado de su fe, pero están muy interesados en promover la consigna de « amor para todos odio para nadie” simplemente para lucir. De hecho, este es un gran lema para promover la enseñanza del Islam con sinceridad, pero no es nuestro único objetivo. Nuestros objetivos son más amplios. La compasión por la creación no es todo; si el recuerdo de Dios no se haya en el corazón, entonces no tiene ningún beneficio.

Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) escribió que cuando leyó los artículos [que tratan los lemas propuestos] se acordó de la narración de un Judío cuando le dijo a Hazrat Umar (que Al-lah esté complacido con él) durante una conversación que él sentía una gran envidia hacia los musulmanes. Hazrat Umar (Que Al-lah esté complacido con él) le preguntó la causa de la envidia. El Judío le dijo que el Islam tiene una cualidad única, ya que no había nada en el mundo que no se incluya en los mandamientos islámicos y en el Sagrado Corán, que recoge todo, desde asuntos personales hasta los

asuntos de importancia internacional y sus resoluciones. Y esto es lo que genera envidia. Si se mantiene esta narración en cuenta, se hace evidente que no es correcto tomar un único precepto islámico como lema.

Sin duda, “rivalizad pues entre vosotros en las buenas obras” (2:149) es un buen lema y de manera similar “ anteponed la fe a los asuntos mundanos” también está muy bien, tanto que está recogido en el Sagrado Corán : “*mas vosotros preferís la vida de este mundo, aunque el más allá es mejor y más duradero*” (87:17-18) Estos versículos son recitados por lo general durante la oración del viernes y hay un sinnúmero de otras enseñanzas del Sagrado Corán. No hay enseñanza en el Sagrado Corán que no se pueda hacer un lema; todos y cada un precepto si se observa atrae nuestro corazón.

Después de este preámbulo, Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) dijo que aprendemos del Sagrado Corán que el tiempo del advenimiento del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue una ilustración del versículo: “*La corrupción ha aparecido en la tierra y en el mar...*” (30:42). Todo tipo de corrupción se hallaba en esa época. El Mesías Prometido (a.s.) fue ظل (sombra / reflexión) del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), por lo que su tiempo es también ظل de la época del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre él) Y vemos que cada tipo de deterioro ha llegado a su apogeo en su época. Por lo tanto, se necesita hoy en día la religión, se necesita todo tipo de moral, así como se necesita toda virtud mundana y avance. Mientras que la fe ha dejado los corazones de la gente también la alta moral y el verdadero progreso han desaparecido. Porque lo que se conoce como progreso en estos días en realidad no es más que una muestra de egocentrismo, ya sea a nivel personal o internacional. El progreso ahora sólo significa intereses personales, y tampoco

se puede llamar progreso global ya que sólo una sección del mundo se beneficia de ello, mientras que la otra sección está siendo sometida, ya sea una subyugación política o sometimiento financiero. En una forma u otra una parte importante del mundo está siendo sometida y no hay para ellos ningún progreso. Los que logran el progreso lo hacen en propio interés y se autodenominan desarrollados.

Decir que tal o cual versículo del Sagrado Corán debe ser un lema y tal y cual versículo no, no es correcto. Cada versículo del Sagrado Corán debe ser nuestro lema, como de hecho lo es. Nuestro lema es la totalidad del Sagrado Corán, sin embargo, si se requiere otro lema, Hazrat Musleh Mawúd (que Al-lah esté complacido con él) dijo que Dios nos lo ha designado a través del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y es: **لا اله الا الله محمد رسول الله** (No hay más Dios que Al-lah y Mohammad es Su Mensajero) Esta es la esencia de todo el Sagrado Corán, y de hecho, todas las enseñanzas y los objetivos superiores dependen de a la Unicidad de Dios. Del mismo modo las relaciones mutuas entre las personas y la relación del hombre con Dios también entran en la Unicidad de Dios que no se puede lograr sin la ayuda del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y esta es la razón de que **لا اله الا الله** esté seguido por **محمد رسول الله**. Es decir que aquél que es digno de adoración sólo se puede encontrar a través de la ayuda del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) Sólo él es el medio a través del cual el Dios verdadero se puede ver y cuando se solicita su ayuda (s.a.w.), entonces uno ve el tema de **لا اله الا الله** evidente en todas las partes del Sagrado Corán, desde Surat al Fatiha hasta Surat Al Nás. Fue en efecto la persona bendita del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) quien estableció la verdadera unicidad divina en el mundo. En el pasado algunos habían hecho de Esdras hijo de Dios, otros

hicieron de Jesús hijo de Dios, mientras que otros adoraban a los ángeles. Fue el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) quien eliminó toda la corrupción y fue enviado por Dios para establecer la Unicidad y con la gracia de Dios se estableció. Así que el verdadero lema es لا اله الا الله el que levantamos en nuestro Adhan y el que repite cada persona cuando abraza el Islam, porque es un lema que representa el verdadero Islam.

Cuando alguien llega a ser espiritualmente débil, es porque se ha alejado de لا اله الا الله, si la persona mantiene siempre لا اله الا الله a la vista, estará a salvo de las debilidades espirituales. El objetivo no es simplemente verbalizar لا اله الا الله como mucha gente lo hace, incluso cuando mienten lo hacen diciendo لا اله الا الله. Lo que se requiere es decir لا اله الا الله exponiendo la grandeza de Dios, Su poder y todos sus atributos. Y como se mencionó antes, la realidad de لا اله الا الله se manifiesta únicamente a través del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). A menos que la persona esté completamente dedicado al Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) ni puede entender de forma perfecta y completa la Unicidad de Dios y por lo tanto tampoco podrá entender Su manifestación detallada, que es el Sagrado Corán. Aquél que no llega a la Unicidad a través de su completa entrega al Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) queda envuelto en el shirk (asociar partícipes a Dios) a pesar de ser inteligente.

Por no hablar de los no musulmanes, un gran número de musulmanes han hecho de sus guías espirituales y ascetas sus dioses. Mientras los áhmadis, son acusados injustamente de menospreciar al Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y son excluidos de las filas del Islam, en realidad, estas personas no han comprendido la posición del Santo Profeta

(la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y como resultado están alejadas de la Unicidad divina.

En esta era, Dios le ha concedido al Mesías Prometido (a.s.) una verdadera visión de la Unicidad de Dios debido a su completa devoción al Santo Profeta (s.a.w.) Aquellos a quienes el mundo llama kafir (infieles) son los verdaderos portadores de la bandera de la Unicidad. Cuando Su Santidad (a.s.) se consumió en la persona del Santo Profeta (s.a.w.) comprendió que Jesús (la paz de Dios sea con él) había muerto de muerte natural y que es shirk considerarlo vivo. Miles de estudiosos y juristas anteriores al Mesías Prometido (a.s.) atribuyeron a Jesús (a.s.) atributos divinos. Por ejemplo, afirmaban que estaba vivo en los cielos, que resucitaba a los muertos y que tenía conocimiento de lo oculto. Sin embargo, en la actualidad ni siquiera el niño acepta tomar esta creencia en virtud de los argumentos racionales expuestos por el Mesías Prometido (a.s.), quien nos informó de otros muchos más asuntos después de haberse consumido en su devoción al Santo Profeta (s.a.w.).

El Mesías Prometido (a.s.) mostró a la gente de esta era la manifestación de لا اله الا الله que es la esencia del Islam que debe ser adoptada por las personas que creen completamente en la Unicidad de Dios. El resto son detalles que difieren dependiendo de cada persona, al igual que el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo a algunas personas que la gran virtud era servir a los padres, mientras que dijo a otros que la gran virtud era la Yihad en el camino de Dios y sin embargo a otros, dijo que la gran virtud era la observancia de Salat el Tahallud. Así, el Santo Profeta (s.a.w.) advirtió a cada uno de su debilidad y le animó a eliminarla. Pero esto no significa que no tienen que practicar otras virtudes.

Hay que recordar que todos los mandamientos coránicos son excelentes y beneficiosos, pero لا اله الا الله es dominante sobre todos ellos. Este es el lema real que tenemos que mantener la vista en todo momento y tenemos que reflexionar sobre la necesidad de la unicidad de Dios y su establecimiento. La Unicidad de Dios no significa simplemente que uno no es idólatra o negar que alguien sea igual a Dios, o refutar asociarle partícipe. La Unicidad de Dios tiene conexión con todos los demás asuntos del mundo. El Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) solía profesar la Unicidad de Dios en el momento de ir a dormir, cuando se despertaba o durante sus abluciones. Cada vez que una persona se vuelve dependiente de algún medio mundano comete shirk y su pretensión de ser creyente en la Unicidad de Dios se desestima. La Unicidad de Dios requiere que el hombre dependa sólo de Dios, y su mismo sentido es que el hombre busque al Dios Único en todos sus asuntos ya sean espirituales u mundanos. No hay duda de que todas las buenas frases son buenas como lema, pero con el fin de ser un creyente perfecto en la Unicidad de Dios, es esencial que todo aparte de Dios desaparezca de su vista y considere todo lo demás como inexistente. De esta manera, el verdadero lema es لا اله الا الله محمد رسول الله el cual reúne todas las virtudes y también da resoluciones a cualquier problema en la comprensión de la Unicidad divina. Se debe establecer un modelo a seguir para establecer la Unicidad divina, y el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) es el mejor modelo en todos los ámbitos. Hazrat Aisha (que Al-lah esté complacido con ella) resumió su modelo bendito en una frase cuando dijo: toda su conducta era el Corán. Esta frase resume el alto nivel de la Unicidad de Dios, establece un modelo práctico de los mandamientos coránicos así como destaca los detalles de los mandamientos. Por lo tanto, todo el que entiende al Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) entiende a Dios y

quien entiende a Dios lo entiende todo ya que el shirk es la raíz de todo mal, negligencia o pecado.

A través de acatar la Unicidad de Dios, la alta moralidad, el conocimiento, la cultura, la política y la excelencia en otros artes se inculcan en el hombre, porque la luz de Dios es un antídoto contra todos los males. Por ello Dios determinó nuestro lema que es لا اله الا الله (No hay nadie digno de adoración excepto Al-lah) el resto son todos detalles que pueden ser útiles como consejo.

El Dallál [anticristo] ha aparecido con toda su fuerza en esta época y su objetivo es dar prioridad a las cosas mundanas más que la fe, por lo tanto, nuestra tarea consiste en lanzar la consigna de dar prioridad a la fe sobre los asuntos mundanos como respuesta. Es por esto que el Mesías Prometido (a.s.) incluyó esta condición en sus condiciones del Bai'at, que significa: cumpliremos y nos aferraremos a las enseñanzas de la fe, mostraremos el hermoso rostro del Islam, en respuesta a las objeciones de todos los oponente y que haremos todo esto con el fin de mantener لا اله الا الله محمد رسول الله en todo el mundo. Hemos tomado el Bai'at del Mesías Prometido (a.s.) en esta edad para alcanzar este propósito.

Una revelación del Mesías Prometido (a.s.) es: “aferráos a la Unicidad a la unicidad Oh hijos de los persas” (Tadhkirah, p 64, edición de 2009) hijos de los persas no sólo se refiere a su familia, si no que toda la comunidad se incluye en los hijos de los persas en términos espirituales y por lo tanto esta instrucción es para toda la Yama'at. Es una cuestión de principios que, en tiempos de dificultades, el hombre se aferra a algo especial. Nosotros hemos sido instados a aferrarnos a la Unicidad de Dios en tiempos de adversidad porque lo engloba todo. Es el deber de nuestra Yama'at tener siempre el lema لا اله الا الله a la vista. Hoy día el shirk y el ateísmo se están extendiendo rápidamente así que no

debemos ceñirnos a un lema y dejar otro para mejorar nuestra vida mundana y nuestro más allá. Tampoco podemos abandonar nuestra adoración y nuestra Salat con la presunción de servir a la humanidad. El que hace esto no tiene nada que ver con el Mesías Prometido (a.s.) Tenemos que mantener nuestro verdadero objetivo a la vista para ganar los favores de este mundo y del más allá. ¡Que Dios nos permita entender esto!

Después de la oración del viernes, dirigiré la oración fúnebre del señor Sadiq Akbar Rahman Sahib, hijo de Faizur Rahman Sahib fallecido después de una larga enfermedad de cáncer el 7 de mayo de 2014 a la edad de 40. Aunque no ha servido a la Yama'at como encargado en alguna oficina, fue una persona activa en la comunidad. Tenía un fuerte vínculo con el Jilafat y tenía una gran fe en Dios y en las plegarias. Soportó su larga enfermedad con gran paciencia. ¡Que Dios le perdone y le conceda alta posición en el Paraíso. Que Dios conceda perseverancia a su madre y la viuda! Deja atrás a un niño pequeño. Que Dios sea su ayudante y protector!